

EL GUANACASTE

SEMENARIO DE INTERESES LOCALES

Director: Mario Cruz Santos

AÑO I

LIBERIA, domingo 20 de noviembre de 1910

NUMERO 13

NOTA EDITORIAL

Honramos nuestras columnas editoriales con la conferencia pronunciada por el señor don Zenón Castro, actual Gobernador de Guanacaste, en el Salón de la Gobernación en las noches del 4 y 5 de los corrientes.

Felicitemos de nuevo al Gobierno y á la Provincia por tan acertado y oportuno nombramiento y no dudamos que la práctica de las ideas expuestas por el señor Castro en su conferencia acarrearán al Guanacaste innumerables bienes.

Al contrario de su antecesor, el actual Gobernador sí ha sabido comprender nuestra situación, y en lugar de tratar de ahondar y fomentar nuestras divisiones políticas, exhorta á todos los ciudadanos á la concordia y la fraternidad; quiere que todos le rodeen, cooperando así en sus labores administrativas; que le indiquen lo que es preciso enmendar, en una palabra que le ayuden con el contingente de sus luces, á hacer política esencialmente patriótica, á labrar unidos por el bien de la Patria común, en primer lugar y de la Patria chica, después.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON ZENÓN CASTRO R., ANTE PORCIÓN CONSIDERABLE Y DISTINGUIDA DE LA SOCIEDAD LIBERIANA A LAS 7 P. M. DE LOS DÍAS 4 Y 5 DEL PRESENTE MES.

SEÑORES:

La presencia de Uds. aquí, gratísima para mí, es obra de una deferencia en cuya virtud se han servido Uds. acudir á la invitación que con profundo respeto me he atrevido á dirigirles, á fin de exponerles el objeto de mi venida al Guanacaste, y la actitud de mi ánimo en la realización de tal objeto. Por esta deferencia me apresuro á presentar á Uds. mis protestas de agradecimiento, y mi anhelo por la ventura de esta Provincia, de la cual son Uds. hijos distinguidos.

Se observa un hecho constante, de importancia inmensa, profundamente arraigado en la naturaleza misma del hombre. El es la inquieta é irresistible tendencia de éste hacia su felicidad. Podrá verse con indiferencia tal hecho? Es muy justo y conveniente que todos, lo mismo los individuos que las asociaciones y los Gobiernos, lo consideremos con sumo respeto y cariñosa adhesión.

¿Por qué se debe respeto á la tendencia de los demás hacia su felicidad? Porque esta tendencia es ley de la naturaleza, ley que debemos respetar. ¿Por qué le debemos cariñosa adhesión? Porque nosotros también la sentimos, y obramos impulsados por ella, como obran todos nuestros hermanos, á quienes en esto somos iguales, cualquiera que sea el cielo que nos cobije, cualquiera la distancia que nos divida.

Esta tendencia ¿qué importancia tiene? La tiene inmensa, tanto más trascendental y fecunda por cuanto sea más vigorosa, y actúe dirigida por más claro y sano criterio, con mayor apoyo y libertad.

Esta tendencia es individual ó es colectiva. Un individuo, por ejemplo, tiende á enriquecer, á fundar un hogar tranquilo, dignificado por la honorabilidad, sostenido por la más juiciosa laboriosidad, laboriosidad de los padres y de los hijos.

Una comunidad, con el nombre de Nación ó de Provincia ó Departamento tiende á engrandecerse. ¿Lo alcanzará con la intervención de los solos factores que dieron el éxito al individuo aludido? No: debe combinarse la influencia de otros factores, por ejemplo: la vigilante y reguladora autoridad, la iniciativa, honradez y buena fe individual; la equitativa y prudente contribución de cada uno en pro común etc.

Y esta autoridad ¿qué cosa es, señores? ¿Es un capricho, es un mal, como se conceptúa en algunas partes, donde se niega todo respeto á ella? La autoridad es una manifestación personal del poder, de los derechos, del instinto de conservación de la sociedad. Y esta persona ¿cómo debe representar ese poder, esos derechos, ese instinto de conservación?

Debe representarlos bajo la influencia del respeto, del patriotismo, de la moral y del sentimiento del derecho. Bajo la influencia del respeto, porque se ha puesto en sus manos un objeto sacratísimo: la tranquilidad, la dignidad y la ventura sociales. Bajo la influencia del patriotismo, porque está obligada á promover el mayor mejoramiento posible de las condiciones de la vida en toda la circunscripción que se le ha demarcado. Bajo la influencia de la moral, porque en toda su actuación debe proceder con este solo propósito: hacer en alguna manera el bien de la sociedad. Por último, bajo la influencia del sentimiento del derecho, porque la sociedad puede requerirla en cualquiera forma ordenada, por sus faltas voluntarias.

Establecidos estos preliminares, voy á concretar asociando mi nombre al Gobierno, y á esta hermosísima provincia.

¿Qué soy aquí en estos momentos? Soy un comisionado del Gobierno, el cual teniendo vehemente obligación de preocuparse por el bien nacional, me honra altísimamente enviándome acá á representarlo gestionando con el mayor celo, con la más exquisita prudencia y la más genuina buena fe por el progreso, engrandecimiento y bienestar de la provincia. En esta virtud, como tal comisionado y con el nombre de Gobernador, debo proceder muy res-

petuoso á la ley, mi norma, á las prescripciones de la moral, que severa me impone hacer precisa y únicamente el bien de la comunidad guanacasteca, y á la voz del derecho que dos cosas me advierte; una: que esta comunidad tiene derecho á ser bien servida; otra: que tiene derecho á requerir á quien, faltando á sus compromisos, la sirva mal.

Señores, toda autoridad, cualquiera que sea su categoría, debiera tener presente estas bellísimas palabras del más excelso de los hombres públicos, de Jorge Washington: "Ninguna preocupación, ninguna aficción local, ninguna animosidad de partido deberá nublar la mirada serena y comprensiva que velará por los varios intereses nacionales, consultados por una política profundamente arraigada en los puros é inmutables principios de la moralidad privada, capaces de dominar el corazón de los ciudadanos y de imponer respeto al mundo".

Toda autoridad, cualquiera que sea su categoría, que no pueda ó no quiera servir á la comunidad sobre la base de la moral y del derecho, según mi opinión, debe retirarse á su casa: allá le llegará el fallo de la opinión pública, como lo merezca, severo ó benévolo.

Ahora bien: esa hermosísima obra que se llama prosperidad y ventura social, ¿quiénes deben realizarla? ¿Podrá realizarla la autoridad sola? Esa obra, cuyos esplendores se reflejarán más ó menos en cada miembro de la comunidad, debe ser realizada de mancomún por los ciudadanos y por la autoridad. ¿Qué deben poner ellos? la mayor parte: deben poner gran abnegación, comprensiva laboriosidad, vivo interés por el bien común, sin pretender en ninguna manera convertirlo en patrimonio particular, teniendo en cuenta que, como lo comprueban las enseñanzas de la historia, solo se engrandecerá el pueblo que por la iniciativa y el trabajo disciplinado quiera engrandecerse; deben huir del apasionamiento y acogerse tranquilos á la justicia, que á cada uno le dará lo que le toque. No hay actitud más conveniente y racional para escuchar los fallos de la justicia que la tranquilidad, basada en el testimonio de la convicción ilustrada y de la conciencia recta.

Señores: para concluir, quiero recopilar brevemente.

Como lo han oído Uds., soy servidor de la comunidad guanacasteca, en representación del Poder Ejecutivo que me honra con tan distinguida comisión. Tengo la muy grata obligación de estudiar con celo los intereses de ella, intereses morales, materiales, económicos y de toda índole. Promoveré por mí mismo lo que esté en mi mano, daré cuenta al Gobierno de lo que necesite su inmediato apoyo. El Gobierno lo prestará abundantemente, como me lo ha ofrecido expresivamente, para desarrollar aquí la exuberante vitalidad, hoy latente. En cuanto á esta comunidad representada en este recinto por la respetabilísima agrupación que me escucha, le suplico observe mi actitud de ánimo, se comuniquen conmigo llana é ingenuamente, me ayude con sus insinuaciones ordenadas, y espere resultados felices de la actividad mancomunada que, al amparo de la paz y de la ley, ella y yo desplegaremos.

LA SITUACION

Todo pueblo merece su suerte. Esta tesis encierra en sí tanta verdad, tanta evidencia como una ley física, como un problema de matemáticas. Cuando en un país cualquiera el pueblo consienta en ser esclavizado por un tirano, explotado por alguna aristocracia absorbente, ó degradado por un clero ambicioso y corrompido, ese pueblo sin inteligencia, sin orgullo, sin dignidad, merece que se le esclavice, se le explote y se le degrade.

Y cuando por medio de odiosos monopolios, de contribuciones desiguales sacadas del bolsillo de los pobres, dejando casi intactas las rentas del poderoso; cuando por medio de impuestos absurdos, antieconómicos, que embarazan la industria y paralizan la producción, se condena la multitud á la degradación y la ignorancia, consecuencias lógicas de la miseria prolongada hasta el infinito, esa multitud que tolera esos monopolios, que paga esas contribuciones, que desconoce enteramente sus intereses, ¿acaso no merece también su suerte?

El pueblo, es decir, la mayoría de los ciudadanos, no deja subsistir dominaciones dañinas, monopolios absorbentes, contribuciones desiguales y opresivas, sino por ignorancia ó cobardía. Con inteligencia y valor no puede tolerarse ningún absurdo, prolongarse ninguna injusticia. Uniéndose los muchos, jamás pueden ser dominados por los pocos.

Para que esa gran palabra República, resumen de libertad, igualdad, fraternidad y tolerancia, no sea una mentira detestable, es preciso que ella consagre dos verdades fundamentales: el gobierno real y efectivo de las mayorías conseguido por medio del sufragio universal, y la igualdad del impuesto obtenido por me-

dio de la contribución directa proporcional.

Cuando veáis un país en que el pueblo, no conociendo sus derechos, ni sus verdaderas necesidades, y careciendo de independencia y dignidad, en lugar de llevar á las urnas electorales su propia voluntad, sirve de ciego instrumento, de agente estúpido para que clérigos ambiciosos y gamonales egoístas hagan triunfar sus intereses ó sus pasiones; en ese país donde los ciudadanos son hombres de reata, una especie de animales que los naturalistas no han clasificado todavía, en ese país, decimos, no puede existir nada que se parezca á República.

Cuando veáis un pueblo, en que no se saca de cada ciudadano para sostener el Gobierno un contingente proporcional á sus recursos; cuando á formar el tesoro público no contribuye casi nada la renta de los banqueros, sino el óbolo del pobre, ese pueblo se llama republicano con el mismo derecho que los Reyes de Francia, se apellidaban reyes de Jerusalem, ese pueblo, en una palabra, vive bajo la obsesión de un suño engañador, de una alucinación insensata.

EMIRO KASTOS

(Continuará)

La Elegancia

Sastrería de Piquín Valdemar. Se fabrican toda clase de prendas para hombres. Especialidad en vestidos de verano. Precios bajísimos con motivo de las próximas fiestas. **VER Y CREER.** Acudid con tiempo!

Señor Redactor de "El Guanacaste"

Liberia, noviembre.—1910.

Pluguiera al cielo (mi fortuna no la invoco porque es mala) que esta crónica llegue á la Redacción de su periódico, sin que de ello se dé cuenta el corresponsal de su colega "El Independiente", cuyas artes para averiguar todo lo que pasa y lo que no pasa, están patentadas aquí, como que son de su exclusiva invención. Querrá decirme usted, señor Telegrafista y Administrador de Correos, es así como se fabrica la publicidad?

Señor Redactor: Solo la obra meritísima de Jesucristo en sus 33 años de vida terrenal, sufriendo los ataques y asechanzas de escribas y fariseos, puede compararse con la ardua y fenomenal tarea que tiene que cumplir en nuestra vida política y social, la Buena Prensa. Esta, como el Nazareno, tiene que luchar á brazo partido para desenmascarar á los hipócritas, fustigar á los perversos, y defender á los débiles contra las agresiones de los fuertes.

Un buen periódico es superior á un buen libro, por dos razones: porque aquél por su precio no está al alcance de todas las gentes, en tanto que éste sí, lo que hace que penetre en todos los hogares; pues el periódico cuyo lenguaje está calcaado en el lenguaje común y sencillo del pueblo, está más á su alcance, más de acuerdo con la pobreza científica de su cerebro.

Por ejemplo, yo leo en "El Guanacaste", la palabra *caraxo* y allí mismo se me explica lo que ella significa, sus homónimas, su raíz, manera de emplear, etc.

Concretando á "El Guanacaste" éstas apreciaciones generales que emito acerca de la Buena Prensa, puedo decir á sus lectores: "El Guanacaste", por su ínfimo precio está al alcance de todos los guanacastecos y es de manifiesta utilidad para la Provincia cuyo nombre lleva: hay abusos, se delatan y comprueban en sus columnas, se denuncian al inmediato superior y este entonces se ve en la imperiosa necesidad de hacer una minuciosa investigación. Que lo diga Carolus Pacheco—flor de un día—que pasó por nuestra provincia como una exhalación, pero no luminosa sino oscura. *Ave, Carolus morituri te salutant.*

Los habitantes del Guanacaste, señor Director, no somos, ni abyectos, ni salvajes: nuestras querellas domésticas manifiestan lo contrario; si luchamos, si nos involucramos, no es por espíritu bochinchero, no. Lo hacemos para defender nuestra libertad, que estimamos como la primera prerrogativa inherente al ciudadano, y para salvaguardar los intereses comunales, patrimonio adquirido en nuestro honrado y rudo trabajo, y que deseamos transmitir aumentado, á nuestros hijos.

En estos nuestros pueblos, la amistad y la popularidad, tienen como el mar, flujos y reflujos.

Un periódico tiene muchos suscriptores, pero si por desgracia viene algún articulito, alguna crónica, que disguste ó lastime á dos ó tres dómínes, estos le hacen adversa propaganda entre sus amigos y amigas, total: que diez ó más personas, sin saber por qué ni cómo, rechazan indignadas el periódico. De allí, que entre nosotros solo sea lucrativa la prensa de información, que sin defender intereses, ni proclamar ideales, va directamente explotando los lados explotables del pú-

blico, que, aquí para inter nos, son muchos.

Hasta otra vista, quedo del Señor Director su Amigo S.,

CORRESPONSAL III.

"EL GUANACASTE"

Director: Mario Cruz Santos

Suscripción mensual \$ 0,25
Número suelto " 0,05
Remitidos columna " 10,00
Aviso, precio convencional.
Los Agentes ganarán el 10% de lo que recauden

Tomando vela en un entierro

Señor Director de "El Guanacaste"

Abra usted campaña franca y legal en su periódico contra el cura Lombardo. Diríjase al señor Obispo y en lenguaje respetuoso pero franco, hágale comprender que la religión es la que pierde con un cura de esa naturaleza, pues el pueblo llega á confundir la maldad de sus ministros con la bondad de los dogmas, y cada día pierde la religión la verdadera estimación y veneración que se merece. En fin, usted, como más ilustrado y verdadero periodista sabrá decirle al señor Obispo cosas mejor dichas que las de

Su aff. s. s.

CRISANTO KAFAR

AVISO

Talabartería de Enrique Cortés.—Manufactura esmerada de artículos de cuero, aperos etc. Materiales garantizados.—Trabajos á precio de costo.

Puntarenas y Guanacaste

(Continuación)

"Hay hijos del Guanacaste que son magníficos servidores de la nación (¡gracias, amigo!); pero éstos se estrellan contra el gamonalismo que pelea por dominar en los municipios, Juntas de Educación, Juntas de Caridad (¡ortografía más caprichosa la suya, querido!) en que se llaman hermanos en nombre de la Caridad, pero cuando se llega la hora de nombrar la Junta Directiva se enseñan los puños y los dientes, peor que si fuera una elección de Presidente de la República y por último, tienen la pretensión de que el Gobierno no debe nombrarles empleados del resto de la República, sino de ellos, del Guanacaste, y por cuanto el Gobierno trata de dar en tierra con ese espíritu exclusivista digno del conservatismo romano, atacan al Gobierno, atacan á los que no siendo guanacastecos, llegan á ocupar algún puesto público" etc.

Lo que sospechaba yo. No sabe usted lo que es el *gamonalismo*. Si lo supiera no se le habría salido lo de que "el gamonalismo pelea por dominar en los Municipios" etc. Al *gamonal*, en su pueblo, amigo Un Puntarenense, nadie le tose y no pelea por eso que usted dice. Al *gamonal* se le consulta, como quien consulta un oráculo y se hace lo que él dice, porque en él reside la autoridad aunque el Gobierno la haya querido poner en otra persona.

Lo que usted ha visto en Puntarenas, y ha querido aplicarlo á nosotros exclusivamente, es lo que puede usted ver en Limón, en Cartago, en San José, en Heredia, en Alajuela, en todas partes. Por qué pretende usted hacernos creer que solamente los guanacastecos somos así. Se figura usted que los periódicos no vienen al Guanacaste, ó que no los leemos? Por qué se afana usted en difamar una provincia, de

la cual, á duras penas, pudo usted conocer las calles en los cuatro días que estuvo aquí? Ni tampoco es cierto que pretendamos que el personal administrativo del Guanacaste deba necesariamente ser nombrados de entre guanacastecos (por más que no hay razón para que así no sea), porque ya tenemos sabido que el Guanacaste no es para los del interior una provincia de Costa Rica, sino algo así como una factoría, ó un país en plena conquista, y sólo exigimos que nos manden *personas* ó algo que se parezca.

A eso se reducen nuestras ambiciones en política.

Cuando hemos atacado por la prensa alguna autoridad (los gamonales no han tomado en esto la parte que usted cree), no ha sido por su origen *tico*, sino, de seguro, porque nos han mandado algún trasto cualquiera, ó algún exgamonal, que se enoja si no le hacen los honores que en sus buenos tiempos le hicieron, ó que se lanza contra las personas que en el Guanacaste tienen alguna significación. Cuando las hemos atacado, no ha sido por hechos supuestos, sino concretos, palmariamente demostrados.

Para nosotros, nada extraño es que las autoridades venidas del interior se crean *kromprinz* ó algo así en estos lugares, ni nos sorprende tampoco que haya algún buen amigo de ellas que directa ó indirectamente, pretenda defenderlas y que para ello, en vez de buscarles un lado presentable, recurran á ofender á los demás. Así pues, para nosotros está usted muy en su lugar, y aun le quedamos agradecidos por habernos presentado ocasión de hacer ver cómo hablan del Guanacaste ciertas personas.

UN GUANACASTECO

(Continuará)

Colaboración femenina

Señor Director de

"El Guanacaste"

S. M.

Estimado amigo: Empiezo dándole á Ud. las más expresivas gracias por su tan oportuna colaboración gramatical y ortográfica que mejoró provechosamente mi carta anterior. Le ruego haga lo mismo con esta, á fin de que ese estímulo sea un acicate para mi pluma de escritora novel.

Tampoco estará por demás encarecerle á Ud. guarde el más estricto incógnito respeto á mi sonoro nombre de pila, pues si el público llegara á saber quién soy... Ud. sabe bien, lo que entonces sucedería... y como yo, en mi calidad de mujer soltera y esencialmente pacífica, jamás le pondré en el duro aprieto de tener que depositar mi nombre en alguna oficina judicial, ya que ni mi carácter, enteramente inagresivo, ni mis precedentes de familia y otras cosas, de Ud. bien conocidas, hacen casi imposible la anterior hipótesis.

Confieso á Ud. sinceramente que jamás me imaginé que mi primera carta causara entre las liberianas la sensación que causó. Atribuyo ese fenómeno, más que á ninguna otra cosa á nuestra innata curiosidad femenina.

La atribuyeron primero á una de mis amigas, sin otro fundamento que el de ser ella maestra; seguidamente, á otra, por ser amiga de aquella, aun cuando la tal aludida, recibió la suposición un si es no es, molesta, y hasta emitió sobre su pobre "Guanacaste", conceptos que por respeto á Ud. y á su empresa, callo.

Otro que anda molesto, es el señor cura; jamás presintió mi delicadeza femenina, que él pudiera molestarse por tan poco, porque dijera yo lo que todo el mundo sabe: que el estado de

nuestra iglesia parroquial, es lamentable y que es extraño que en una población tan católica como Liberia, no se haya podido construir en los años que llevo de existencia, un templo decente, siquiera á la altura de los que existen en otros lugares de la República.

Figúrese Ud., Señor Director, si yo, que hice mi primera confesión y comunión, preparada por las enseñanzas doctrinales de nuestro señor cura, yo que siempre he arreglado el altar de la virgen del Carmen nuestra Patrona; que oigo misa los domingos y fiestas de guardar, que he recibido, en fin, de su mano, todos los sacramentos (tocantes á mi sexo, se entiende, y restando por supuesto el del matrimonio, al que hasta la fecha, solo soy aspirante) podré herir siquiera de pensamiento la susceptibilidad de nuestro buen cura.

Sí confieso á Ud. que á él debe molestarle el que yo no frecuente, como en mi edad primera, los sacramentos; más éllo, culpa es de papá y no mía. El como se las echa de libre pensador, me ha prohibido terminantemente, esa práctica. Y como yo soy huérfana, pues, mamá murió siendo yo muy niña, tengo que someterme á lo que él establece aunque interiormente me repugne y proteste.

En cambio me da á leer las obras de un señor Voltaire y de un *mosin* Renan, diciéndome que tales libros compendian la ciencia actual y que lo demás es pura farsa. Pero como este punto es escabroso, lo dejo para tratarlo en capítulo aparte.

El Teniente Aquiles según me dijo nuestra común amiga Enriqueta—está disgustado con *Dolores*, por aquéllo de los guantes. Lo siento. Libremente Dios de atraer sobre mi persona las iras funestas de un hijo de Marte! Al contrario, me parece muy elegante y gentil y hasta... acabemos.—Señor Director, hasta estoy locamente enamorada de él!!! ¿Me guardará Ud. el secreto?

Su afma. amiga

DOLORES

Importante

Pongo en conocimiento de los que adeudan créditos á Alberto Fait y Co., que me ha sido otorgado poder general para hacer efectivos los mismos y que deben en consecuencia, cancelarlos á la brevedad posible, si quieren evitarse gastos y molestias. Las cuentas y documentos obran en mi poder—PUNTARENAS
F. DE P. AMADOR.

Caballeros señoras y señoritas

¿Deseáis vestir elegante, bueno, barato y al último estilo? Acudid al antiguo establecimiento de Miguel H. Céspedes.

Allí encontraréis todo cuanto os sea necesario.

V. CESPÉDES DUKE.

Puntarenas, 1º de nov. 1910.

Actualidad Nicaragüense

Para que nuestros lectores se den cuenta de la situación que atraviesa, en la actualidad, reproducimos, en seguida un artículo tomado de un colega de León.

Recomendamos su lectura y nos abstenemos de hacer comentarios, pues la sola comparación entre lo que él expresa y lo que á voz en cuello vocifera la prensa conservadora de Nicaragua, es el mejor y más exacto de cuantos comentarios pueden hacerse.

Con todo, no desconfiamos de

que el General Estrada que empuña actualmente las riendas ejecutivas, vuelva sobre sus pasos y esa es la opinión de la Prensa Liberal de Managua. Y hasta se habla ya de la caída del actual Ministerio, formado en su totalidad por personas de ningún criterio, poco prestigio y escasos merecimientos.

Hacemos votos porque la próxima elección, lleve al solio Presidencial de Nicaragua un espíritu bien templado, comprensivo y de insospechable honradez y patriotismo.

Lo que pasa en la metrópoli

Lo que está pasando en León actualmente es increíble. No tiene nombre.

Parece que sobre aquella ciudad hubiese caído una maldición bíblica.

Los bárbaros en Roma, los cosacos en Varsovia, tendrán que descubrirse reverentes ante los maniguas en León.

El terror verde ha sido importado á la antigua metrópoli, y la sandalia del pretor ha pisoteado indistintamente á viejos y niños, á hombres y mujeres, á cuanto elemento pacífico y honrado ha encontrado al paso porque su consigna, era de escarmiento y expiación.

Por el simple delito de portar un pequeño botón de seda de color rojo, que es el distintivo de un bando electoral, la policía ha asesinado y malherido á jóvenes apreciables que transitaban por las calles en sus ocupaciones diarias.

Y no se nos diga que eran torpezas, equivocaciones ó arbitrariedades de los agentes inferiores, pues el propio Subdirector de Policía, Coronel don Emilio Vega, se dio el gusto de asesinar con su propia mano, el 1º del mes corriente á don Renato Delgadillo, vecino muy estimado entre la sociedad leonesa, porque portaba el consabido botón.

Parece que el 10 del próximo pasado mes, víspera del asesinato del infortunado Delgadillo, hizo su debut la gaviá *radentora*, desplomándose como un torrente sobre la casa del general don Fernando M. Rivas, en momentos que éste, bastante delicado de salud, permanecía rodeado de su familia, encerrado en su hogar. Acudílabla la falanxe de cosacos el mismo coronel Vega, dando traspiés de taberna y con una insolencia superior todavía á la que desplegaba cuando como esbirro del general Zelaya era en otros tiempos famoso por sus hechos. Fueron enseguida capturados con harta grosería y befa solamente el expresado general Rivas, sus dos hijos, niños aún de 13 á 15 años de edad respectivamente, los que estaban de visita, informándose de la salud del enfermo, que eran los señores doctor don Simón Barreto, don Salvador Somarríba y don Guillermo Paniagua, los dos sirvientes de la casa, un viejito manco y desdichado que vive de la caridad, y hasta dos curiosos, que atraídos por la curiosidad se acercaron á la puerta de la casa á saber lo que pasaba. ¿Porrazo y mesa limpia?... La casa quedó desierta y los presos fueron llevados, pasándolos sobre el lodo de las calles, hasta dar con ellos en inmundicia bartolina. De previo, porsupuesto, la casa fue entrada á saco, para lo cual se echó calle afuera baúles y maletas, que fueron registrados minuciosamente, así como los roperos y muebles interiores del hogar, tomándose de ellos, todo cuanto á los cosacos gustaba, que de buen soldado es probar con el botín enemigo. Se llevaron entre otras cosas, dos albardas, dos bestias que acababan de llegar de la finca, las pistolas y hasta el fute y la cabezada de lujo del caballo de silla del propio general.

¿Qué motivaba tales prisiones?

Nada que nosotros sepamos. La vívora muerde por necesidad, y sólo el malhechor daña por gusto: que malhechores muy grandes tienen necesariamente que ser, ante Dios y la historia los que así profanan el nombre augusto de la República para darse lujo de sembrar el terror en la gloriosa cuna de la democracia, en la ciudad legendaria donde el patriotismo y el valor crecen silvestres y de donde han salido los hombres más sobresalientes en las patrias lares. ¡Si no brillaras no te escupieran!

¡Sapos maniguos que así escupís terror é infamia sobre inermes y pacíficas poblaciones, no lograréis vuestro objeto! pues la Varsovia leonesa ni se humilla ni se abate.

¿Qué os proponéis con todo esto? Tenéis el poder, tenéis la gloria, que, al decir de Moncadita, es el turron. ¿Qué más queréis?

¡Ah, triste decirlo! Lo que queréis vosotros es hacer gala de vuestra miseria, lucir vuestra azaña feroz contra León y que todo el mundo sepa que vuestro localismo, que vuestra pequeñez lugareña son inagotables, sin que ni el tiempo ni la civilización hagan sentir su influencia en vuestras almas emponzoñadas.

Nosotros, que como lo manifestamos en nuestro número de ayer, somos la juventud que despierta á los albores de la vida pública, nosotros, que hemos aprendido en la escuela el amor al prójimo y sentimiento de altruismo y nobleza, bajamos por primera vez avergonzada nuestra frente, porque ese cieno verdense es cieno nicaragüense y salpica nuestros rostros y mancha nuestros nombres.

Cosas que chocan en Puntarenas

La lengua viperina de una solterona flaca.

—El mal estado en que se encuentran muchas aceras.

—Los dependientes de almacenes, que tienen las cabezas semejantes á un *peine de mico*.

—Los noviazgos milenarios.

—Los chicos de sociedad que solo frecuentan los bailes de candil.

—La timidez de dos profesionales.

—Pollitos roncós que ya quieren cantar.

—Las agallas de cierto jesuita tonsurado.

—La presencia de gentes *non sanctas* en los sitios públicos.

—La *rapidez* peligrosa del Ferrocarril al Pacífico.

—El lujo ruinoso que gastan algunas nenas.

UN PUNTARENENSE

GACETILLAS

Siguieron para San José, en vía de paseo, el señor doctor Gregorio Peña y su estimable señora. Les deseamos feliz viaje.

Estuvo entre nosotros el amigo Miguel Céspedes Duke, quien nos dijo piensa fundar en Puntarenas un periódico. Le auguramos buen éxito.

El Hotel de Liberia pasó á poder de don Pánfilo Estrada, por venta que le hizo la señora Clarisa de Aragón.

El seis del presente pasó á mejor vida la señora Concepción Cortés. Presentamos nuestro sentido pésame á su familia.

El licenciado don Antonio Alvarez Hurtado, compró la empresa de "El Pacífico". Felicitamos por ello á la sociedad puntarenense y en especial á la Junta de Higiene, quien tendrá con tal motivo menos trabajo. Si se cerraran también allá en San José la

alcantarilla gemela, estaríamos completamente de plácemes.

Sería bueno que la policía de orden y seguridad, vigilara severamente á cierto individuo que en altas horas de la noche deja el lecho, para divertirse pirotécnicamente, con gran alarma de los vecinos.

"El Noticiero" tacha de antipatriótica la conducta de Valladares, Comandante del Puerto de Amapala. Cómo entiende el patriotismo cierta gente! Será que á ello le obligan la consecuencia y la mala vida pasada. Cuando los choriceros de Yankilandia vengan por aquí y entren á la Redacción del colega y les midan á los redactores el ángulo facial, de seguro el periódico que ahora hace campaña yanquista, voltearía grupas. Hasta entonces, colega!

Las vacaciones de los escolares de Liberia, empezarán el siete de diciembre.

Las fiestas de Liberia tendrán lugar en los días 25, 26, 27 y 28 de diciembre. Oportunamente publicaremos su programa. Excitamos al Comercio á que se luzca en las cuotas á fin de hacer algo presentable.

A las dos de la tarde del diez y siete del corriente mes, se sacarán á remate por cuenta del Municipio de Liberia, 725 hectáreas de baldíos nacionales.

En reemplazo del doctor Peña, desempeña la Medicatura del Pueblo el doctor Alejandro Garrido.

El señor Gobernador está interesado en la organización de la Policía de Higiene. Si ello se realiza ganará mucho Liberia en salubridad y se irá para siempre el paludismo.

El señor Gobernador, con objeto de dar la conferencia que hoy reproducimos, pasó invitación á miembros de las dos agrupaciones políticas. Los señores civilistas se excusaron de asistir á ella, por no rosarse con los jimenistas, por lo cual don Zenón se vio obligado á dar para ellos conferencia separada. Ambas estuvieron muy concurridas. En la jimenista, contestó dando las gracias el señor don Francisco Mayorga Rivas; en la civilista, el señor don J. J. Esquivel.

El andamio

Sobre el tablón, sustento de su vida y amenaza perpetua de su muerte la blusa por el aire sacudida igual que su existencia por la suerte, el abañil emprende su faena, y alegre, joven, con el alma llena de esperanzas y amor, suda y se afana entonando un cantar que al cielo sube envuelto en una nube de cal que dora el sol de la mañana.

Un día y otro desde aquellos años que son tan cortos y huyen tan aprisa, en que no tienen voz los desengaños y en que saben las lágrimas á risa, fue aquel tablón su anhelo más querido. El aprendiz que á él sube ya ha vencido, ya es un hombre de obrero consagrado, ahí el bautismo del trabajo se halla como está el del soldado en el sangriento horror de la batalla.

Hasta él llega por fin: á él reunida su historia entera se halla, aquel madero es toda su fortuna; el compañero constante de las luchas de su vida; firme sobre él prosigue su tarea, la blanca blusa en el espacio ondea; tras de un combate formidable y duro cede el tapial del músculo al empuje, y oscilando en el muro, el hombre canta y el madero cruje.

Canta, pero talvez en sus canciones hay fuertes notas de clarín de guerra: ecos sordos de ahogadas maldiciones contra los poderosos de la tierra. Talvez al contemplar desde la altura de aquella tabla rota é insegura la multitud que goza y se divierte, siente brotar del fondo de su pecho apetitos de muerte y oleadas de rabia y de despecho.

Talvez llegue á pensar que en la morada donde dejó pedazos de su vida, por él piedra tras piedra levantada,

por él golpe tras golpe construida, habitará el burgués, el caballero que tiene por insulto y por ultraje que le roce la blusa del obrero el satinado paño de su traje.

Talvez lo piense y al pensarlo cante, haciendo del cantar grito de guerra, y queriendo decir con arrogante voz á los poderosos de la tierra: Desde esta humilde choza os desafío, miradme bien, vuestro edificio es mío, mío desde el remate hasta la planta, mío porque mi mano lo construye, y esta mano es la mano que levanta, pero es también la mano que destruye.

JOAQUIN DICENTA.

El loco

En la oscuridad del cuchitril invadido por la sombra, el viejo carpintero veía á veces surgir una polvareda de historias viejas.

El fantasma de la mujer que le había abandonado, pasaba por su imaginación, con una mueca de desdén, riendo y cantando. Pasaba como una obsesión y huía, corriendo tras el placer, con los cabellos sueltos, el corpiño desceñido y los labios húmedos, calle abajo, calle abajo, hasta perderse en la noche.

Yo observaba el drama desde mi balcón, cuando apoyaba los ojos en los vidrios para ver pasar la vida. A la hora en que el taller comenzaba á poblarse de sombra y los muebles dibujaban siluetas vagas que parecían trepar por los muros para agazaparse en los rincones, el carpintero esforzaba una sonrisa para acariciar á un chicuelo enfermizo, de ojos muy grandes y muy abiertos: era su hijo.

La historia fue corta. Desde mi ventana vi cuando el chiquillo cedió á la enfermedad, se echó en brazos del padre y murió, dándole un viejo abrazo prometido. Luego el entierro miserable que se perdió al volver la esquina, entre la indiferencia de todos. Y después, durante muchos días, el cuchitril cerrado y mudo, con un papel de bordes negros, pegado á la puerta.

Fue un incidente que se olvidó muy pronto. Bastaron unos días para que todos se habituaran á ver la puerta cerrada. Pero, cuando al caer de una tarde lluviosa, se abrió otra vez el tugurio, la primera vecina que se acercó á la puerta, retrocedió espantada.

El taller estaba atestado de ataúdes pequeños, de ataúdes para niños, de ataúdes negros, de tela y de caoba, de pino pintado y de cedro oscuro, que abrían sus bocas vacías, aguardando la presa codiciada. Los cajones fúnebres se amontonaban en grandes filas y avanzaban hasta la puerta, invadiendo casi la calzada y ofreciéndose al caminante con una sonrisa y un guiño que recordaban un desastre posible y un desenlace inevitable. Parecía que todos estaban pidiendo á voces ración de carne tierna y brindando su estuche á la podredumbre del cuerpo, con ademanes voraces de monstruos á la entrada de un bosque.

Ha pasado mucho tiempo y el carpintero no descansa. Su martillo sigue dando cabezadas sobre la madera, como una voluntad sobre un obstáculo. Cuando el sol declina y empiezan á brillar las luces tras los escaparates de las tiendas, abandona la labor se sienta á meditar. Pero así que apunta el alba, vuelve al trabajo. Cuando los vecinos se acercan les mira con ojos extraviados y les rechaza.

—¡Hay que trabajar! dice siniestramente. Y sigue fabricando ataúdes pequeños, como si estuviera acechando el cadáver de todos los niños.

MANUEL UGARTE

Fallecimiento de un Ministro

El caballero colombiano don Eloy Pareja G., que había sido nombrado Ministro de Instrucción pública en el nuevo Gobierno de Colombia, murió repentinamente en Bogotá, en los precisos momentos en que se hacía la recepción del Ministro de Chile.

El doctor Pareja era oriundo de Cartagena, en donde vivió casi toda su vida y fue conocido en este país, en donde estuvo una época, hará unos ocho años, desterrado. Era hombre de gran carácter, ilustrado y patriota, y en él pierde el liberalismo colombiano uno de sus más fuertes sostenes.

Cosas que chocan en Puntarenas La carestía de las papas y demás artículos de consumo.

La ausencia absoluta de policía de higiene.

ESTRADA HERMANOS

Establecimiento de mercancías
licores y abarrotes

Todos los artículos frescos y baratos
Visítenos y se convencerá

¡GUANACASTECOS!

Si queréis usar zapato fino, bueno, bonito, barato y de último estilo, pedidlo á la Zapatería "PARIS" de Puntarenas, que cuenta con muy buenos operarios é inmejorables materiales.

Se atienden órdenes por correo siempre que vengan acompañadas de su valor.

Dirigirse á Francisco Grijalva
Puntarenas

Farmacia de Liberia

Administrada por hábil farmacéuta; seguridad completa en el despacho de toda clase de recetas. Drogas y medicinas de patente. Todo bueno y barato.

Panadería de Rafael Rivera

Se vende permanentemente pan fresco, elaborado con harinas de las mejores marcas: el que lo compra una vez, lo compra siempre. Acudid! Acudid!

Pensamientos Infanticidas

Dejad que los niños vengan á mí..... Es bueno que los idem se críen robustos—Madres, alimentad á vuestros hijos con Harina Lacteada y Fosfatina.

Afmo., SALVATIERRA.

"LA FAVORITA"

de Pedro Beiruth y Hnos.—Gran surtido de géneros, vestidos hechos para hombre; gran fábrica de calzado de toda clase y para todos los gustos. Precios sin competencia. Para pedidos, dirigirse á Pedro Beiruth y Hnos.—Liberia.

Taller de ebanistería y Carpintería

de Benito Mayorga Se fabrica y compone toda clase de muebles. Trabajos á domicilio. Precios módicos. Esmero y cumplimiento. Se atienden pedidos para todos los pueblos de la provincia, garantizando el empaque.

Acudid! Acudid!

Abraham Mayorga Rivas

ABOGADO

Se encarga de todos los asuntos relacionados con su profesión.

Para consultas, dirigirse á su casa de habitación.

JOSE ALAN

tiene para la venta un buen surtido de mercancías americanas, especialidad en artículos de cristalería, loza, géneros blancos, calzado extranjero y del país.

Todo á precio de costo.

ENRIQUE J. ALSDORFF

Dentista americano, se encarga de todos los trabajos relacionados con su profesión. Garantiza esmero y cumplimiento en los trabajos.

JUAN LIACON

Tienda de abarrotes y mercancías, grandes rebajas en los precios; loza y cristalería, galletas, latas y confites de todas clases.

FELIPE MAYORGA RIVAS

INGENIERO TOPOGRAFO

Despacha en el bufete del Licenciado Abraham Mayorga Rivas.

TINTORERÍA

de RAQUEL ZELEDON

Se tiñen toda clase de telas de algodón, lana y seda, con colores permanentes. Precios bajísimos.

Zapatería Moderna

de Manuel Madriz — En Puntarenas

La mejor en su género. Atiende órdenes por correo acompañadas de su valor y las envía libres de portes.

Cuenta con muy buenos materiales y magníficos operarios.—Especialidad en calzado á la medida. — Cálcese donde MADRIZ y no sufrirá de los pies.

Precios módicos

Esmero y prontitud

Héctor Guevara Santos

Comerciante y Comisionista

Compra caucho, cueros de res y pieles de venado en toda la provincia, á los precios que se cotizan en la plaza de Puntarenas.

Santa Cruz, Guanacaste.

IMP. de LA PRENSA LIBBRE